

India: Demasiados IIT, expectativas poco realistas

Philip G. Altbach y Eldho Mathews

Sin duda, los Institutos Indios de Tecnología, o IIT, son la guinda de la torta de la educación superior india. Son reconocidos mundialmente por la calidad de sus egresados, sus programas académicos en distintos campos de la tecnología y la ingeniería, y en la última década, también por su investigación e innovación con sus parques de investigación. Se encuentran entre las pocas instituciones de educación superior del país que obtienen un desempeño bastante bueno en los rankings mundiales. Sin embargo, durante la última década, y de acuerdo con los planes actuales, el “sistema” de los IIT se ha expandido más allá de su capacidad para mantener sus altos estándares y está en peligro de hundirse en la mediocridad. La reciente decisión de la Comisión de Becas Universitarias de permitir que algunos IIT que están en la categoría de “Instituciones de prestigio” establezcan sedes en el extranjero podría debilitar aún más estas instituciones ya en expansión. Es hora de repensar el rol y la misión cambiantes de los IIT para procurar que se mantengan la calidad y el enfoque, y que se prioricen las necesidades de India, con un giro del siglo XXI.

Qué son y no son los IIT

Los 5 IIT originales fueron establecidos en los años 50 y a principios de los 60. De estos, 4 tenían un colaborador extranjero: IIT Bombay (Unión Soviética), IIT Madras (Alemania), IIT Kanpur (Estados Unidos) e IIT Delhi (Reino Unido). Actualmente, hay 23 IIT. Después de establecer el IIT Delhi en 1961, tomó otros 34 años establecer el sexto IIT en Guwahati en 1994. Desde entonces, se han establecido 17 IIT más, incluidos varios que surgieron al mejorar algunas de las instituciones actuales.

Financiados generosamente por el gobierno central, los IIT se enfocaron exclusivamente en la tecnología y la ingeniería. Más tarde agregaron las humanidades y las ciencias sociales, pero estos programas fueron modestos hasta que la Política Nacional de Educación de 2020 enfatizó que los IIT deberían enfocarse más en la “educación holística y multidisciplinaria”.

Los IIT son instituciones pequeñas, con una matrícula estudiantil promedio de alrededor de 10.000 en los 5 IIT más antiguos. Algunos de los más nuevos siguen siendo bastante pequeños, con menos de 400 estudiantes. Los IIT más antiguos tienen alrededor de 1.000 profesores, mientras que algunos de los nuevos, como los de Palakkad y Jammu, tienen unos 100. La mayoría padece de una grave escasez de profesores. Por ejemplo, el IIT Dhanbad está aprobado para contratar a 781 docentes, pero, a enero de 2021, solo se habían logrado 301 puestos.

Ofertas, estudiantes y profesores

Los IIT no son universidades; no tienen la diversidad de disciplinas ni el tamaño que caracteriza a las universidades de todo el mundo. Comenzaron como instituciones de pregrado; gradualmente agregaron pequeños programas de postgrado, pero algunos ahora están agregando importantes nuevas ofertas. Por ejemplo, la matrícula estudiantil de IIT Bombay fue del 58% de postgrados durante 2019-2020. Los IIT eran, y son, instituciones de élite autoconscientes que tienen por objetivo los más altos estándares académicos internacionales, una tradición que, en nuestra opinión, es importante pero cada vez más difícil de mantener.

No nos extraña que los egresados de IIT tengan tanto éxito: las escuelas pueden ser las instituciones más selectivas del mundo. Alrededor de 700.000 estudiantes se presentan al examen nacional de admisión de ingeniería para los IIT y varias otras instituciones de élite cada año y una gran mayoría de ellos quieren estar dentro de los más de 16.000 cupos disponibles en los 23 IIT. Según información del ministro de Desarrollo de Recursos Humanos, en febrero de 2020, las tasas de deserción en los IIT fueron infinitesimales y en declive, del 2,25% en 2015-2016 al 0,68% en 2019-2020.

De manera similar, los IIT por tradición han atraído a profesores de alta calidad. La mayoría tiene doctorados de las universidades occidentales más respetadas. Los IIT

Abstracto

Los Institutos Indios de Tecnología (IIT), que ahora son 23, son la “guinda de la torta” de la educación superior india en cuanto a calidad, reconocimiento internacional y producción de los mejores titulados. Sin embargo, en las últimas décadas, se han expandido demasiado y algunos de ellos ya no ofrecen una educación de gran calidad. En este artículo, se analiza la condición actual de los IIT y se dan argumentos de por qué su número debería reducirse.

No nos extraña que los egresados de IIT tengan tanto éxito: las escuelas pueden ser las instituciones más selectivas del mundo

han atraído a estos profesores gracias a la calidad de los estudiantes, la oportunidad de trabajar con las mejores mentes académicas de India y el compromiso con el desarrollo del país. Si bien los sueldos no son bien comparados en el mercado internacional, las condiciones de trabajo y de vida en las sedes de los IIT más antiguos son cómodas.

Sin embargo, en los últimos años, las cosas han comenzado a cambiar. Los IIT no han podido atraer a un número suficiente de profesores jóvenes para cubrir las vacantes que dejan los jubilados. Las industrias emergentes de TI y afines en India ofrecen sueldos mucho más atractivos y oportunidades laborales interesantes, y muchos también han sido atraídos a universidades e industrias en otros países.

Al mismo tiempo, el gobierno aumentó en gran medida el número de IIT, distribuyéndolos por todo el país. La mayoría de los nuevos IIT se encuentran en ciudades más pequeñas como Mandi (Himachal Pradesh), Palakkad (Kerala), Dharwad (Karnataka) y otras. Si bien es importante brindar oportunidades educativas fuera de las principales áreas metropolitanas, las mejores instituciones rara vez están ubicadas lejos de los servicios urbanos. No hay duda de que hay una cantidad suficiente de excelentes estudiantes para que asistan a todos los IIT, pero no hay ahora, ni habrá en el futuro, suficientes profesores de alta calidad para dotar de personal a todos los nuevos institutos, sobre todo a los que se encuentran en los distritos provinciales o rurales. Es poco probable que las instalaciones y la infraestructura sean de clase mundial. Por tanto, es inevitable que la calidad sea menor y que la marca de los IIT se reduzca. Esto sería muy lamentable para India, ya que los IIT son, sin duda, las instituciones académicas más reconocidas y respetadas del país.

Otro tema de interés es la falta de relación entre las necesidades locales y los IIT. La mayoría de los IIT y otros destacados "institutos de importancia nacional" son "enclaves académicos" con poca conexión con sus regiones. Solo unos pocos gobiernos estatales están aprovechando la presencia de los IIT en el entorno local a través de redes de intercambio de conocimientos que incluye universidades, institutos, escuelas, industrias y empresas locales. De manera similar, existen pocos programas comunitarios. Tal enfoque podría prevenir interrupciones, como la que ocurre en Goa, donde los grupos locales se resisten a ubicar un nuevo IIT en su región.

¿Qué se debe hacer?

Si bien se necesitan excelentes instituciones de ingeniería/CTIM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), no todas tienen que ser IIT. Quizás unas 10 ó 12 IIT ubicados cerca de las principales ciudades es más práctico para India. Algunos de los institutos recién establecidos pueden cambiar de nombre y dotarse de recursos suficientes para producir titulados de alta calidad y excelentes investigaciones. Un sistema de IIT más limitado debe ser financiado a nivel de clase mundial y contar con personal docente de categoría mundial, tal vez con algunos reclutados de las mejores universidades a nivel internacional. Una decisión reciente de liberalizar las normas de contratación para atraer a más profesores extranjeros quizás sea un paso en la dirección correcta.

Además, los IIT deben prestar atención a la internacionalización además de enviar a sus egresados más brillantes al extranjero y contratar indios con doctorados extranjeros. Establecer sedes en el extranjero es una mala idea, pero la colaboración con las mejores universidades mundiales y la contratación de profesores extranjeros, tal vez como académicos invitados, generaría excelentes resultados y desarrollaría aún más su marca internacional. El IIT Bombay con la Academia de Investigación de Monash y la Universidad de Queensland con la Academia de Investigación del IIT Delhi (UQIDAR) son ejemplos prometedores. Los IIT necesitan políticas sólidas para atraer estudiantes extranjeros. Y, por supuesto, es una obligación contar con una financiación adecuada y sostenida, tanto del gobierno como de la filantropía de titulados exitosos de los IIT que se encuentran en el país y en el extranjero. Sería trágico que se aminore la "guinda de la torta académica" de la India. Y la sobreexpansión lo provocará inevitablemente. ▲

*Philip G. Altbach es profesor
investigador y docente
distinguido del Centro
para la Educación Superior
Internacional del Boston College,
EE. UU. Correo electrónico:
altbach@bc.edu.*

*Eldho Mathews es un
investigador de educación
superior en Nueva Delhi,
India. Correo electrónico:
eldhomathews@gmail.com.*